

Ramón Toro Gutiérrez, acuarelista de la chilenidad

BALTAZAR HERNANDEZ R.*

El pintor agricultor Ramón Toro Gutiérrez nació en la ciudad de Chillán, el 4 de septiembre de 1910, realizando sus estudios primarios en la Escuela de Aplicación Anexa a la Escuela Normal, entonces frente a la Plaza de "La Victoria", continuando la enseñanza secundaria en el Liceo de Hombres, donde ya era profesor de Dibujo y Caligrafía (actual asignatura de Artes Plásticas) el recordado maestro Gumercindo Oyarzo Vargas.

Las aptitudes artísticas y las inquietudes juveniles comenzaban a manifestarse en Ramón Toro al incorporarse al Grupo Tanagra, agrupación de artistas plásticos recién fundada (1929) por Oyarzo, su primer presidente, Angelino Gebauer, Jorge Chaves, Marta Colvin, Noemí Mourgues, Berta Delepine, Hena Sepúlveda, Oscar Gacitúa, Raúl Cabrera López. Darío Brunet lo vincula con pintores en Santiago como Benito Rebolledo Correa, Pascual Gambino, y empieza a participar con sus acuarelas en los Salones Nacionales.

*Pintor profesor, egresado en 1943 de la Escuela Normal de Chillán. Ejerció la docencia en la Escuela Primaria, y la asignatura de Artes Plásticas en la Enseñanza Secundaria, Normalista y Universitaria. Autor de cuatro libros y trabajos de su especialidad. Varias exposiciones de acuarelas y óleos en Brasilia (1973), Santiago, Concepción, Valdivia (1947), Angol, Los Angeles, Talca, Chillán. Premio Municipal de Extensión Cultural y Artística 1959. Presidente por varios períodos de la Sociedad de Bellas Artes Tanagra. Actualmente dirige un Taller de Pintura en el Colegio Concepción de Chillán.

El acuarelista ha vivido permanentemente en el campo, sin perder contacto con la cultura y con Chillán, su ciudad natal, para conversar, disfrutar del arte y de la amistad, y fundamentalmente para formar aquí su hogar y su familia. De ahí que su creación artística, acentuadamente autodidacta, la ha venido alternando con las faenas agrarias.

La proyección ascendente de su obra parece iniciarse a partir de 1935, en el Salón Nacional de Artes Plásticas del Centenario de Chillán, donde obtiene Segunda Medalla, presentando cuatro acuarelas con el inconfundible sello bucólico de sus temas montañoses, como "Mulares subiendo al Nevado". En este salón extraordinario estaban representados los mejores pintores del país como José Caracci, Armando Lira, Alfredo Melossi, José Perotti, Israel Roa y el español Ignacio Baixas C. que había llegado de Barcelona a la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Chile.

Posteriormente, las cualidades artísticas del joven Toro, como el difícil manejo de la técnica acuarelistica, son definitivamente reconocidas con el Premio "Paul Caulier G.", que le otorgan en el Salón Nacional de 1938.

Su pintura está comprometida con el tipismo, con las costumbres y vivencia campesinas, siendo el huaso junto a sus animales los temas más auténticos, que se identifican con su original personalidad, a la vez los más admirados, de increíble ejecución en la técnica del agua. Pensamos que es el único acuarelista en el país que ha enfrentado con tan felices resultados esta temática huasa.

Sus obras han sido creadas por largos años en medio de los campos cordilleranos, entre la nieve y los animales, los arrieros, campesinos y ranchos de tablas superpuestas, por allá en su fundo "Las Cruces" al oriente de San Ignacio, al interior del pueblo de San Miguel en la provincia de Ñuble. Hasta esos campos llegaba, en lejanos veranos, Ignacio Baixas, quien desde la Estación de Chillán continuaba viaje en el "Tren Chico" hasta el Paradero "Esperanza". Allí lo esperaba su amigo Ramón Toro con su caballo ensillado para cabalgar hasta "Las Cruces", sin antes pasar por donde "las Lagos", y luego proseguir conversando alegremente, con gran sentido del humor, interesado el visitante por las artes y el acontecer chillanejo. Ambos acuarelistas salían a dibujar al campo, boceteando trillas a yeguas o pintando directamente el agreste paisaje ribereño del río Diguillín.

Feliz ocasión la del joven artista chillanejo de pintar junto al más distinguido y máximo acuarelista que el país haya conocido.

De un boletín que publicaba el "Plan Chillán", de diciembre de 1956,

seleccionamos el siguiente texto: “ Junto a la cordillera, un campesino alterna su afición por la pintura con las labores agrícolas. Hay obras suyas estimadas como clásicas en el criollismo nacional, y que como tales, han sido reproducidas por numerosas revistas y diarios de Chile y del exterior. Turistas extranjeros, norteamericanos principalmente, han encontrado resumido en sus cuadros lo que ellos habrían de encontrar en veinte objetos diferentes. En verdad, este pintor montañés ha creado su propia escuela. Predomina en ella el sentido criollista, especialmente a través del paisaje de la zona cordillerana de Ñuble”.

En las exposiciones, domicilios particulares, en establecimientos sociales como el Club de Ñuble, los chillanejos viven comentando y celebrando las incomparables acuarelas de Ramón Toro Gutiérrez, especialmente los rodeos y atajadas que representan plenamente a Ñuble, al país y a su huasería, porque la obra de este pintor no sólo se aprecia por sus valores expresivos y técnicos, sino también por la tradición y documentación folklórica que ella contiene.

No menos sorprendente son sus composiciones basadas en la vida policial de Carabineros, y en la labor que cumple la pareja policial por los solitarios caminos de la montaña. El general Pedro Rusque Adrián tuvo la satisfacción de visitarlo en su campo, y de sugerirle al pintor estos temas que hoy se encuentran en Santiago y en diversos cuarteles de provincia. La difusión pictórica de esta temática fue reconocida con la Gran Condecoración Medalla al Mérito del Cuerpo de Carabineros de Chile.

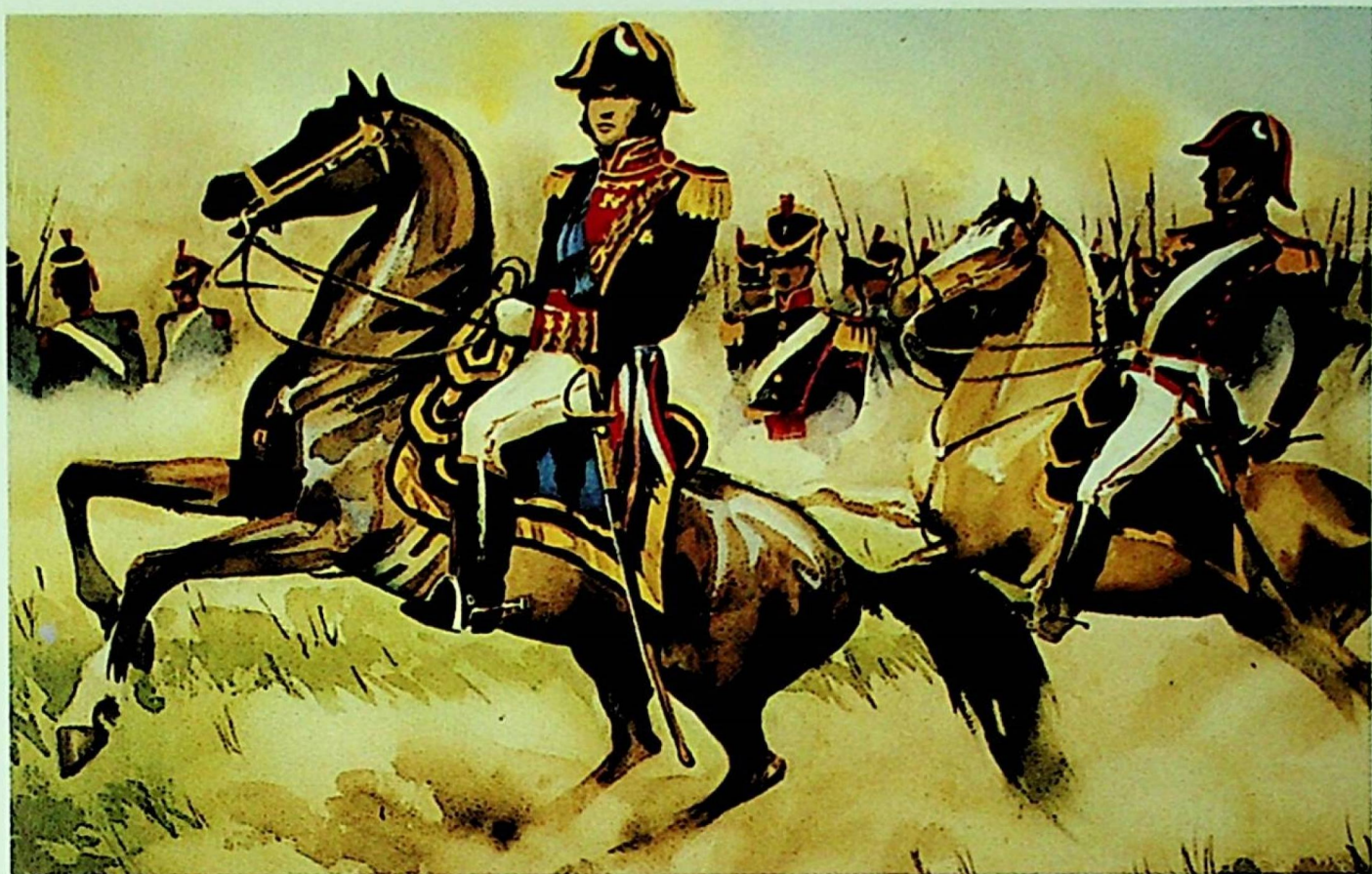
Los dibujos en tonalidad sepia de las antiguas casas y mansiones de Chillán Viejo, las acuarelas de gran formato de Bernardo O'Higgins en su etapa campesina, las escenas militares, completan el conjunto de su producción pictórica, naturalista, regionalista e histórica, realizada en una sólida estructura formal y en una técnica donde destaca la limpieza tonal y la maestría.

Toro Gutiérrez es un pintor legendario, que ha venido conjugando la pintura con la agricultura, el campo con la ciudad, preocupado por los valores culturales, y en particular por los acontecimientos históricos, militares y policiales. Indudablemente, un pintor inconfundible, un dibujante y acuarelista de relevancia nacional; por eso, en 1962, la Municipalidad de Chillán le otorgó el Premio Municipal de Arte.

Obras del artista se encuentran en colecciones públicas y particulares de Chillán, Santiago, Concepción, Talca y otras ciudades donde las ha presentado, y en diversos países como Estados Unidos, Argentina, Paraguay, España, Francia y Bélgica.

Entre sus exposiciones, que no han sido muchas por su permanencia en el campo, destacamos las patrocinadas por CRAV (1975), “conocedora de la alta calidad del artista”; Buses Chevalier (1976), que “ha querido patrocinar a uno de los mejores acuarelistas del país, a un artista que con su delicado arte ha mostrado las incomparables bellezas del campo chileno”; la auspiciada por SOMONTUR (1978), “como una forma cultural de promover e impulsar las bellezas naturales de la región”, la auspiciada por la Dirección de Extensión de la Universidad de Concepción en su Sala Universitaria (1987), cuya presentación estuvo a cargo del Dr. Antonio Fernández Vilches. Este mismo año fue invitado a exponer en Chillán por la Facultad de Ciencias Agronómicas, Veterinarias y Forestales de la Universidad de Concepción.

El septiembre de 1991, la Sociedad de Bellas Artes Tanagra de Chillán organizó y presentó una Exposición Retrospectiva de Ramón Toro Gutiérrez, integrada por algunas de sus más representativas acuarelas, facilitadas por diferentes personas e instituciones de la ciudad. La Empresa Periodística “La Discusión” colaboró con la impresión de un hermoso Catálogo. La iniciativa interpretaba un sentimiento común y un anhelo de los chillanejos, cual era reconocer y exaltar los valores artísticos, folklóricos y patrióticos contenidos en la singular obra realizada por nuestro pintor agricultor, acuarelista de la chilenidad.



Ramón Toro Gutiérrez. Bernardo O'Higgins en campaña.



R. Toro G. Capitán Trizano.



R. Toro G. Amansando caballos.



R. Toro G. Rodeo a la chilena.



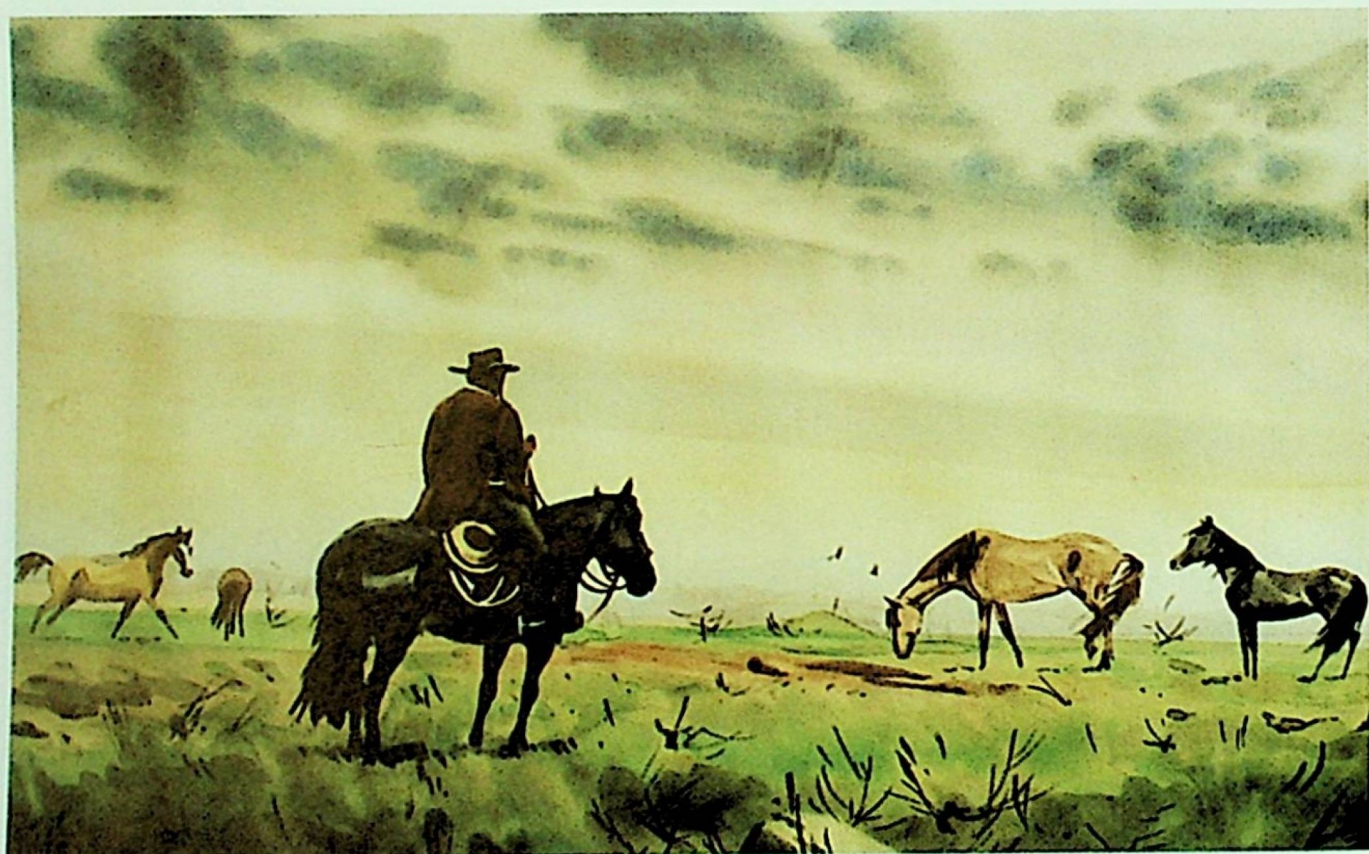
R. Toro G. Rancho nevado.



R. Toro G. El arriero.



R. Toro G. Después del ejercicio en chileno.



R. Toro G. Escena ecuestre.



R. Toro G. La trilla.



R. Toro G. Paisaje nevado.



R. Toro G. Paisaje.



R. Toro G. El capataz.



R. Toro G. Enlazando vacunos.



R. Toro G. Un alto en el camino.



R. Toro G. Una buena atajada.



R. Toro G. Paisaje cordillerano.